

acoso en los pasos fronterizos, dificultades para obtener visas y numerosos otros problemas, reales o percibidos, afectarán la forma en cómo la gente reflexiona sobre la movilidad e internacionalización. El genio salió de la lámpara y no es fácil regresarlo.

La internacionalización se ha percibido como un concepto occidental que beneficia principalmente al mundo desarrollado. Ahora que Occidente se está alejando por sí solo, la siguiente revolución de la internacionalización de la educación superior quizás tome lugar entre las economías en desarrollo y emergentes.

POSIBLES CONSECUENCIAS

Si bien es imposible predecir las consecuencias exactas de las tendencias descritas arriba, hay varios posibles resultados:

- Habrá cambios significativos en los patrones de la movilidad estudiantil que afectarán principalmente al mercado de valores del Reino Unido y los Estados
- La opinión internacional sobre los Estados Unidos y el Reino Unido, y de otros países europeos que siguen su ejemplo de intolerancia y xenofobia, sufrirán, debilitando la dominancia de estos países en los *rankings* académicos globales, colaboración en investigación y otros aspectos del prestigio de la educación superior.
- Las instituciones de educación superior públicas en los Estados Unidos y el Reino Unido probablemente sufrirán el impacto más grande, con un mayor recorte del financiamiento público, combinado con un número menor de estudiantes internacionales que pagan aranceles.
- Los institutos y universidades más pequeñas que ya enfrentan desafíos demográficos y que con frecuencia dependen de las matrículas de estudiantes internacionales corren el riesgo de cerrar.
- Los campus filiales y otros tipos de educación transfronteriza de los Estados Unidos y el Reino Unido se detendrán —mientras las universidades de otras regiones, incluyendo India y China, ocuparán sus lugares. Los actuales países anfitriones de los campus filiales occidentales, en el Medio Oriente y otros lugares, quizás estén menos dispuestos a apoyarlos.
- Los programas de becas como Fulbright en los Estados Unidos y ERASMUS en Europa enfrentarán recortes de presupuestos severos, lo que provocará reducciones en la movilidad estudiantil y docente.
- La internacionalización, que ya se percibe como

elitista, es probable que sólo la puedan costear las universidades más prestigiosas.

Al mismo tiempo, veremos como muchas universidades junto a sus docentes y estudiantes en Estados Unidos y Europa se resisten a estas tendencias y toman iniciativas para promover el intercambio, la cooperación y la solidaridad internacional. La ciudadanía global, un concepto que Trump y May niegan, se transformará en un factor clave en la lucha de las universidades por autonomía y libertad académica. Las reacciones de los líderes académicos, docentes y estudiantes en las universidades estadounidenses ante las restricciones impuestas por la administración de Trump son una clara manifestación de su oposición. Estas reacciones no son impulsadas por un miedo a perder ganancias, sino que por su apego a los valores fundamentales de la educación superior.

DOI: <http://dx.doi.org/10.6017/ihe.2017.89.9758> ■

¿Movilidad académica en la era de Trump y Brexit?

LIUDVIKA LEISYTE Y ANNA-LENA ROSE

Liudvika Leisyte es profesora de educación superior y Anna-Lena Rose es docente e investigadora asistente y estudiante de doctorado en el Centro para la Educación Superior, Universidad Técnica de Dortmund, Alemania. Correo electrónico: liudvika.leisyte@tu-dortmund.de; anna-lena.rose@tu-dortmund.de.

La movilidad docente y el atractivo de los sistemas de educación superior se asocian cada vez más con la excelencia, la creación de redes de trabajo internacionales dinámicas, mejor desarrollo científico, mejor transferencia de tecnología y conocimiento y en última instancia mejor bienestar económico y social. El éxito de las instituciones de educación superior, medido en términos de la alta calidad de la docencia y los resultados de investigación y la adjudicación de subvenciones de investigación, está fuertemente influenciado por el cuerpo docente que con- tratan. En tiempos de mayor competencia internacional, la

capacidad de atraer docentes talentosos es el ingrediente clave para el éxito de las universidades y las economías mundiales. Sin embargo, el actual desarrollo político que se ha caracterizado por mayor populismo, tendencias nacionalistas y fuertes discursos anti-inmigración quizás lleve a cambios significativos en los modelos tradicionales de la movilidad académica internacional.

PATRONES DE MOVILIDAD TRADICIONALES

Austria y el Reino Unido (donde el 25 por ciento del cuerpo académico es nacional extranjero), Dinamarca, Irlanda, los Países Bajos y Noruega (30 por ciento), Luxemburgo y Suiza (más del 50 por ciento) son los países europeos que han atraído más talento académico extranjero en Europa hasta ahora. Los Indicadores de Ciencia e Ingeniería del 2016 muestran que en los Estados Unidos más de la mitad de la fuerza laboral con postdoctorado es nacida en el extranjero. No obstante, los patrones existentes de movilidad académica tienden a reforzar las desigualdades entre centros académicos como los mencionados anteriormente y las periferias académicas (según los términos de Altbach) — periferias que están ubicadas en países más pequeños, remotos geográficamente y más débiles económicamente y que son destinos menos atractivos para los académicos internacionales. Los perdedores tradicionales de estas dinámicas de captación y fuga de cerebros en la movilidad académica internacional incluyen países de Europa Central y Oriental, Europa del Sur, América Latina y algunos países asiáticos, así como muchos países en desarrollo de todo el mundo.

Nuestro reciente estudio de patrones de movilidad académica en países de Europa Central y Oriental —Estonia, República Checa y Lituania (sistemas tradicionalmente cerrados que se caracterizan por economías en transición, culturas e historia propia y proteccionismo de sus lenguas nacionales) — ha revelado que estos países luchan por retener y atraer talento académico, lo que resulta predominantemente en flujos de movilidad salientes.

Estonia se destaca como ejemplo de buenas prácticas por implementar políticas concretas e imponer metas claras a nivel nacional e institucional para abrir el reclutamiento y atraer talento académico extranjero.

Algunas barreras claves para atraer docentes talentosos desde el extranjero incluyen sueldos comparativamente bajos, la falta de transparencia en los procedimientos de reclutamiento y ascenso, altos niveles de nepotismo y endogamia académica y la falta de conocimiento en lenguas extranjeras dentro de las generaciones mayores del cuerpo académico local. En los Estados bálticos, especialmente en Letonia, se crean otras barreras debido a los requisitos de idiomas para los docentes extranjeros. Observamos que los docentes que se trasladan a países de Europa Central y Oriental parecen estar motivados por factores que difieren de aquellos que se trasladan a otras partes del mundo. En lugar de avance profesional, acceso a conocimiento y equipamiento, autonomía y libertad académica y menor carga académica y más tiempo para investigar, los entrevistados señalaron que sus principales motivaciones incluyen vínculos personales y factores relacionados con la familia o un interés específico en la historia, idioma y cultura del país anfitrión.

Si bien el discurso político apunta a la importancia de atraer talento académico desde el extranjero, aún faltan medidas concretas y los problemas con los programas de remuneración legales y los marcos legales para la inmigración en gran medida siguen sin resolverse. Al mismo tiempo, observamos que los países de Europa Central y Oriental han mejorado su infraestructura significativamente con las inversiones de los fondos estructurales de la UE. Además, las instituciones de educación superior en estos países ofrecen cada vez más cursos y programas en idiomas extranjeros, usualmente inglés, lo que facilita la participación de docentes extranjeros en las actividades educacionales. Asimismo, un número creciente de instituciones individuales en países de Europa Central y Oriental que luchan por atraer docentes internacionales de forma regular se involucran en estrategias alternativas como asociaciones público-privadas que son más atractivas para los docentes internacionales ya que las remuneraciones son mejores y hay más tiempo para actividades de investigación.

BREXIT Y TRUMP: ¿CAMBIO EN LAS REGLAS DEL JUEGO?

El populismo en aumento, las tendencias nacionalistas y los fuertes discursos públicos anti-inmigración actualmente se pueden presenciar en muchos países y el asunto de atraer y retener el talento académico para asegurar la competitividad en la ciencia y los sistemas de educación superior en Europa y los Estados Unidos sigue siendo fundamental. Especialmente a la luz de los eventos como el referéndum del 2016 a favor de lo que comúnmente se conoce como “Brexit” (la salida del Reino Unido de la

Unión Europea) y la política inmigratoria propuesta por el presidente Trump en los Estados Unidos, asumimos que el número de académicos que se trasladará a ambos países disminuirá. Además, informes recientes del Reino Unido revelan que el Ministerio del Interior les pidió a los académicos de países de la UE que hagan los arreglos para dejar el país. En la medida que las motivaciones y posibilidades para que los académicos extranjeros se muevan y queden en estos países disminuyen, ¿creará esto nuevas oportunidades para que otros países aumenten su base de talentos?

Debido a la crisis demográfica, los mayores índices de emigración, especialmente de gente joven, y una fuerza laboral académica que envejece, la captación de estudiantes y docentes extranjeros se volverá un aspecto cada vez más importante para asegurar la competitividad y en última instancia la sobrevivencia de los sistemas de educación superior en países de Europa Central y Oriental. Esperamos mayor conciencia sobre la importancia de cambiar las prácticas institucionales y nacionales y los marcos legales para atraer docentes internacionales. Dentro de los países de Europa Central y Oriental, Estonia se destaca como ejemplo de buenas prácticas por implementar políticas concretas e imponer metas claras a nivel nacional e institucional para abrir el reclutamiento y atraer talento académico extranjero. Desde su ingreso a la UE en el 2004 hasta el 2014, la participación de docentes extranjeros en Estonia ha aumentado casi ocho veces, a más del 8 por ciento. Recientemente, en Polonia también se pueden observar mayores esfuerzos por publicitar en la revista *Science* y reclutar abiertamente científicos expertos con inversiones importantes y esperamos que otros países de Europa Central y Oriental sigan este ejemplo en el futuro.

A medida que las condiciones para reclutar y retener el talento académico extranjero sigan cambiando en países como los Estados Unidos y el Reino Unido, quizás se abran nuevas oportunidades para países de Europa Central y Oriental y otras regiones que antes se encontraban en la periferia de la educación superior. Dado que estos países no siguen la tendencia de mayor aislamiento nacional y anticipando que éstos seguirán ejemplos positivos de disminución de las barreras para la movilidad entrante en sus regiones, puede que éstos sean capaces de aumentar lo atractivo de sus sistemas y así atraer docentes talentosos del extranjero. En tales casos, quizás presenciemos un cambio de dirección importante en las tendencias de movilidad académica internacional.

DO: <http://dx.doi.org/10.6017/ihe.2017.89.9761> ■

¿Promueven los rankings un mejor rendimiento?

SIMON MARGINSON

Simon Marginson es profesor de educación superior internacional, Instituto de Educación, University College de Londres y director del Centro para la Educación Superior Mundial ESRC/HEFCE. Correo electrónico: s.marginson@ucl.ac.uk.

El ranking mundial lleva apenas 13 años, pero ya se ha establecido como algo permanente en la educación superior internacional; ha transformado el sector en gran medida. Este tipo de *ranking* es inevitable. Las personas tanto dentro como fuera del sector quieren comprender de qué trata la educación superior y el *ranking* es la forma más sencilla de hacerlo. Representa el orden jerárquico y respalda las estrategias de asociación. Guía a los inversionistas en la capacidad de investigación. Modela las decisiones de miles de estudiantes extranjeros y del profesorado –a pesar de la calidad desigual de la mayoría de los datos y los efectos malintencionados de todos los *rankings*, buenos o malos.

El *ranking* mundial ha rediseñado la educación superior mundial como un ambiente relacional, lo que magnifica algunas posibilidades en dicho ambiente y bloquea otras. Lo ha hecho de tres formas. Primero, la competencia: el *ranking* ha introducido la idea de la educación superior como un mercado competitivo de las universidades y los países en la conciencia mundial. Dicha competencia se trata del desempeño de la investigación, el motor principal de los resultados del *ranking* y la reputación. Segundo, la jerarquía: el *ranking* es un elemento clave del sistema de evaluación, en el cual las ponderaciones desiguales son asignadas de acuerdo al conocimiento y a los títulos que los egresados llevan a los mercados laborales nacionales y mundiales. Mediante el *ranking*, las universidades se han conectado más estrechamente con la economía política, los mercados laborales y las sociedades desiguales en que se encuentran. Tercero, el rendimiento: el *ranking* ha instalado una economía de rendimiento que controla el comportamiento, lo que a menudo impulsa una cultura frenética de progreso continuo en cada institución.

COMPETENCIA DESIGUAL

Existen elementos naturalmente competitivos en la investigación y los mercados laborales de los egresados. Sin embargo, el *ranking* otorga una forma más poderosa